

Si la transcripción o alguna de sus partes son sacadas de su contexto, pudieran ser mal interpretadas

OPINIÓN

RAFAEL RESÉNDIZ G.

Impostores

Actualmente el Partido Acción Nacional (PAN) en Tlaxcala atraviesa su etapa más crítica, paradójicamente cuando pareciera que está en el mejor momento ahora que en apariencia es gobierno.

Hace una década cuando era presidente nacional del PAN, Felipe Calderón Hinojos alertaba que debían ganar el gobierno, sin perder el partido.

Sin duda que su capacidad de acción en el ámbito del poder, ha aumentado su destreza para tejer y operar alianzas, pero ha perdido fuerza moral debilitando con ello lo que sus fundadores pretendieron que fuese el partido: un referente de la ética en la política. Se sucede un deterioro mayor conforme más espacios logran, y no necesariamente con base en principios y valores.

El panismo tlaxcalteca atraviesa una ruptura de carácter ético, y en más de un campo han interrumpido el estilo y la tradición democrática que dejaron plasmadas quienes lo fundaron.

Contrario a su más pura esencia, se dieron y se darán alianzas cuestionables con tal de obtener el triunfo en las urnas.

La organización y la vida interna del partido a nivel local es cada vez más centralizada. No se mueve una pieza, no se toma una decisión sin la venia de quien detenta el poder.

Se designan candidatos y autoridades partidistas afines al grupo dirigente. Las decisiones legislativas se han supeditado, no a los méritos de las normas, sino a la conveniencia política del momento, y al intercambio de favores en campaña.

Las estrategias partidistas que debieran discutirse con argumentos entre la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad, se resuelven entre el mal menor, maquiavélicamente de que el fin justifica los medios.

A la luz de los principios doctrinarios del PAN, quienes hoy se dicen panistas no son sino impostores que se mueven en base a intereses personalísimos para acceder al poder.

Y aquellos que pretenden erigirse como fieles custodios del alma blanquiázul, muestran su ignorancia doctrinaria y rebajan el quehacer político al conducirse visceralmente.

La mayoría de las compras de libros la hacen jóvenes por sus obligaciones escolares

Regular, el interés por la lectura entre la población tlaxcalteca: Mayeli Gómez

Las novelas que son llevadas al cine tienen mayor demanda entre la gente

VICTOR HUGO VARELA LOYOLA

La cultura en la entidad es regular, según el parámetro de Mayeli Gómez Cervantes, responsable de la Librería Educal, pues refiere que los tlaxcaltecos adquieren libros más por obligaciones escolares que por un gusto especial por la lectura; aunque también es común que incrementen las ventas de algunas novelas cuando éstas son llevadas a la pantalla grande, es decir, cuando esos títulos tienen una promoción adicional.

Un dato más de que Tlaxcala no es un estado de lectores, es que ni siquiera las autoridades ponen el ejemplo, pues desde que Mayeli Gómez trabaja en ese local de libros del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) —ubicado en el Portal Grande— “ni el gobernador (Héctor Ortiz Ortiz) ni la presidente municipal capitalina (Lorena Cuéllar Cisneros) han ido a comprar algún ejemplar.

“Es difícil que funcionarios o políticos vengan a comprar un libro, sí han venido trabajadores de gobierno y uno que otro diputado, pero no es muy seguido, es muy raro que ellos se acerquen a la librería por un interés de la lectura, a pesar de que ellos deberían poner el ejemplo”, lamenta esta joven de 22 años.

Técnico en Contabilidad, Mayeli Gómez es responsable de la Librería Educal desde agosto pasado, aunque ingresó a laborar en ese espacio como auxiliar desde noviembre de 2007, pero “a mi jefe le salió una oportunidad laboral mejor y ya me quedé como encargada”, refiere.

Aunque podría decirse que los números no se llevan con las letras, esta joven ha hecho coincidir ambas especialidades en su trabajo, porque “se mezclan los conocimientos que adquirí en la escuela con lo literario, que además es una labor muy bonita. Ahora me encargo de los procedimientos administrativos y al mismo tiempo con

el trato con los clientes y el material literario”.

Mayeli Gómez se declara aficionada a la lectura, principalmente de la novela, pues “es parte de nuestro trabajo recomendar algún título, algo que nos pidan. Aunque a veces no tengo mucho tiempo para leer por la misma actividad de la librería, tenemos que estar revisando de manera constante todo el material”.

Además, menciona que el programa Educal maneja un fondo de promoción de lectura para quienes trabajan en sus librerías, “y es como una obligación para nosotros tener el hábito de la lectura”.

—¿Qué autores te gustan y recomiendas a quienes vienen a comprar?—, se le pregunta.

—Muy independientemente de la película que está de moda ahora *Arráncame la vida*, me gusta mucho Ángeles Mastreta, esa novela es muy buena como también *El mundo iluminado*, de esa misma escritora. He leído novedades y clásicos como *Viejo y el mar* (de Ernest He-

mingway). Hay un título nuevo que tenemos que se llama *La ladrona de libros*, de un escritor australiano que ganó el premio Nobel de Literatura en 2003.

—¿Qué tipo de literatura compran más los tlaxcaltecos?

—Literatura clásica, principalmente los jóvenes que van a la escuela; las personas de 25 a 60 años de edad se inclinan por comprar novelas o temas de política y de superación personal, pero estos últimos lo compran todo tipo de gente, desde jóvenes hasta adultos. También títulos que son hechos películas, que están de moda, son los más demandados.

—¿Cuántos libros vendes en un día?

—Unos 50 ejemplares diarios de todo tipo, cuando es un día muy bueno la venta es de 80 a más de 100 ejemplares, pero esto es esporádico.

Mayeli Gómez explica que las ventas aumentan de acuerdo con los meses del año; por ejemplo, ha llegado a vender más de 100 libros durante varios días en diciembre, enero,

febrero, mayo y cuando entran los jóvenes a la escuela, es decir, entre septiembre y octubre, “son los meses un poco más fuertes para nosotros”.

Con base en esa estadística, Mayeli Gómez considera que la cultura en Tlaxcala está “en término medio”, pues falta mucha promoción, no solamente en la lectura, sino en otras disciplinas como la música, el teatro, la danza.

“No sé, la cultura en Tlaxcala es regular, porque aunque los jóvenes compran libros, lo hacen por obligación, porque se los exigen en las escuelas, la mayoría de quienes adquieren títulos en Educal son estudiantes”, reitera.

Asegura que la mayoría de las veces los clientes encuentran los títulos que buscan en Educal, de no ser así “tenemos el servicio de pedidos y tarda entre una y dos semanas en llegar el libro requerido, aunque a veces nos hacemos *bolos* con los autores extranjeros, no damos con los apellidos de manera rápida”, reconoce esta joven.



Mayeli Gómez considera que el gobierno debe promover más el gusto por la lectura ente la población tlaxcalteca ■ Foto Alejandro Ancona